

Sobre la evaluación de la renovación curricular puesta en marcha desde 1997 en la Universidad de Antioquia

*Elvia María González Agudelo**

Universidad de Antioquia

Resumen

Este artículo muestra el desarrollo y los resultados de la investigación titulada *Sobre la evaluación de la renovación curricular puesta en marcha desde 1997 en la Universidad de Antioquia*, cuyo objetivo, como su nombre lo enuncia, fue la evaluación de la renovación curricular de los programas de pregrado de la sede de central de la Universidad de Antioquia durante el período de 1997 - 2009. Esta investigación se ejecutó en dos momentos, el primero, con realización de un estudio de archivos cuyo objetivo fue indagar por los conceptos que fundamentaron la renovación curricular en los diferentes programas de pregrado, para lo cual se recolectaron y compararon los documentos que soportaban las reformas curriculares. Con los conceptos obtenidos -flexibilidad, interdisciplinariedad, articulación de la teoría y la práctica, formación integral, pertinencia, formación en investigación y transversalidad-, se diseñaron las preguntas de los instrumentos de evaluación. El segundo momento fue el trabajo de campo, donde se aplicaron los instrumentos de evaluación del currículo a estudiantes y profesores de las diferentes dependencias académicas, en las cuales se verificó el desarrollo de la renovación curricular, para luego interpretar, desde la hermenéutica, dicha información y llegar a una unidad de sentido sobre la cultura investigativa que ha invadido los currículos de nuestra universidad.

Palabras clave: Evaluación curricular, flexibilidad, interdisciplinariedad, articulación teoría y práctica, formación integral, pertinencia, formación en investigación y transversalidad.

Summary

On the evaluation of curriculum renewal, starting from 1997 at the University of Antioquia. Elvia María González Agudelo. *This article shows the development and results of the research entitled On the evaluation of curriculum renewal implementation since 1997 at the University of Antioquia, whose objective, as its name states, was the evaluation of curriculum renewal programs undergraduate central headquarters of the University of Antioquia, during the period 1997 to 2009. This research was carried out in two stages, the first, a study whose objective was*

* Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora Universidad de Antioquia. Correo electrónico: elmagogudelo@live.com

to file inquire about the concepts behind the curriculum renewal in different degree programs, for which were collected and compared the documents that supported the reforms the curriculum. With the obtained concepts-flexibility, interdisciplinarity, articulation of the theory and practice, comprehensive training, relevance, and cross-disciplinary research training-questions were designed assessment instruments. The second was the field where applied curriculum assessment tools for students and teachers from different academic departments, which was verified in the development of curriculum renewal, then interpret, since hermeneutics, this information and become a unit of meaning on the research culture that has invaded our university curricula.

Key Words: Curriculum evaluation, flexibility, interdisciplinarity, articulation theory and practice, comprehensive training, relevance, and cross-disciplinary research training.

1. Primer momento: indagar sobre los conceptos fundamentales que promovieron la renovación para el diseño de instrumentos de evaluación curricular

Es necesario recordar que la Universidad de Antioquia decidió iniciar un proceso de renovación de sus currículos¹ en 1997 dirigido por la Vicerrectoría de Docencia, el cual fue inaugurado con un evento denominado “Encuentro Internacional sobre Filosofía de la Educación Superior”, realizado en la Universidad en septiembre de 1996, con invitados nacionales e internacionales, para mostrar la punta del conocimiento en el campo del currículo y cuyas conclusiones direccionarían el proceso de renovación curricular. En palabras del señor rector de entonces, “*los aspectos que debería contener una reforma curricular, serían: el cambio del modelo pedagógico actual por uno de mayor participación, la incorporación de la investigación y las prácticas profesionales desde los primeros años de las carreras, la utilización de un sistema de estudio basado en la solución de problemas, la flexibilidad en el plan de estudios hoy demasiado rígido, y la incorporación de las nuevas tecnologías en los sistemas de aprendizaje*” (Restrepo, Comunicado de la Rectoría 011, 1997).

Se procedió, entonces, al nombramiento de asesores curriculares, a configurar los comités de currículo de cada dependencia y los comités de cada programa, los cuales fueron acompañados por los respectivos asesores. Cada dependencia en su conjunto o cada programa en su particularidad, realizó su propia renovación curricular, por ello, ya en 2010 y para realizar una evaluación² de este proceso, es necesario realizar una pesquisa en la particularidad de cada propuesta, por lo cual se procedió a la búsqueda de los documentos oficiales que soportaban la renovación curricular en cada dependencia o programa y luego a su respectiva comparación para hallar los elementos en común y sobre ellos diseñar el instrumento para la evaluación de la renovación curricular. Veamos:

Sobre la búsqueda en archivo

¹ Por currículo comprendemos: “El currículo es un mediador entre el proyecto cultural de una sociedad y el proyecto educativo de una institución docente. Es el puente entre dos propósitos de formación: el social, más general, y el de la escuela, más particular, entre el mundo de la vida y el mundo de la escuela” (González, 2008: 52)

² Por evaluación del currículo comprendemos “la reflexión permanente sobre el currículo, orientada a obtener información acerca de los procesos que se desarrollan y los resultados obtenidos, para comprobar si los objetivos propuestos se cumplen. Debe tener un carácter prospectivo y de mejoramiento del programa y debe servir para tomar decisiones” (Carvalho J. A. (2006: 120). Recreando el currículo.

De la búsqueda de la documentación que soporta la renovación curricular en cada dependencia o en la red de la Universidad, pudimos evidenciar que para 2009 existían 69 programas de pregrado en la Universidad de Antioquia en modalidad presencial, que podemos clasificar en tres grupos: aquellos que realizaron la renovación curricular (27), aquellos que no la realizaron (13) y programas nuevos³ (29).

Los programas nuevos, caso los programas de la Facultad de Comunicaciones, de la Escuela de Microbiología, la Facultad Nacional de Salud Pública y la Escuela de Idiomas, reemplazaron programas que fueron tradicionales como Comunicación Social, Bacteriología y Laboratorio Clínico, Profesional en Idiomas, Tecnología en Saneamiento Ambiental, Tecnología en Gestión de Servicios de Salud y Tecnología en Sistemas de Información en Salud, programas que paulatinamente fueron desapareciendo o se desarrollan en las regiones. Estos programas los consideramos como propuestas que, aunque llevan en sí mismos una visión del currículo innovadora, obviamente, no son renovados, por tanto, no se involucran en este estudio. Tampoco así, los programas que tenían que renovarse por mandato de la ley (caso programas de Educación, denominados Licenciaturas⁴), pues sus procesos fueron dinámicas diferentes a las propias de los debates de la renovación curricular. También se vislumbran dependencias con el documento rector escrito pero sin planes de estudio que se estén ejecutando; estos programas, obviamente, tampoco los consideramos como programas renovados (es el caso de los programas de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales). Es menester anotar que hay algunos programas que aún no han sido renovados pero se han debatido con todos sus estamentos.

Así pues, este estudio se realizó sólo con aquellos programas de pregrado en la modalidad presencial y que efectuaron la transformación curricular sobre programas que ya existían, que tenían una historia, que siguieron su rumbo con el mismo nombre y soportaron su proceso en evidencias como el denominado documento rector o Acuerdos de Facultad sobre planes de estudio que manifestaba explícitamente este proceso. Vale anotar que el documento rector es una expresión que se generalizó en la Universidad y en él se puede encontrar el modelo pedagógico, la estructura curricular, los principios, fundamentos y contextos que soportan la renovación, así como el plan de estudios propuesto.

Se visualizaron también algunos programas que se dicen renovados, pero ello no se pudo evidenciar conceptualmente en sus planes de estudio. Así las cosas, de los 27 programas supuestamente renovados, se compararon solo 21.

De la comparación de estos documentos y planes podemos indicar que existen diferentes conceptualizaciones que se reflejan en denominaciones disímiles, por ejemplo para el micro-curriculum encontramos nominaciones como: asignaturas, asignaturas integradoras, cursos, materias, seminarios, talleres, electivas, proyectos de aprendizaje, proyectos integradores y proyectos de aula. Para el del meso-curriculum: etapas, áreas, áreas de formación, campos formativos, campos de profesionalización, ciclos de formación, formación básica, formación avanzada, ciclo básico, ciclo flexible, ciclo integrador, ejes de formación, ejes problémicos, líneas de énfasis, líneas de investigación, núcleos, núcleos problemáticos, núcleos curriculares, núcleos temáticos y unidades de organización curricular.

Dentro de esta diversidad de conceptualizaciones se compararon los programas de pregrado con el objeto de detectar las concurrencias y diseñar, a partir de ellas, un instrumento para la evaluación de la renovación curricular que cubriera todos estos procesos tan heterogéneos.

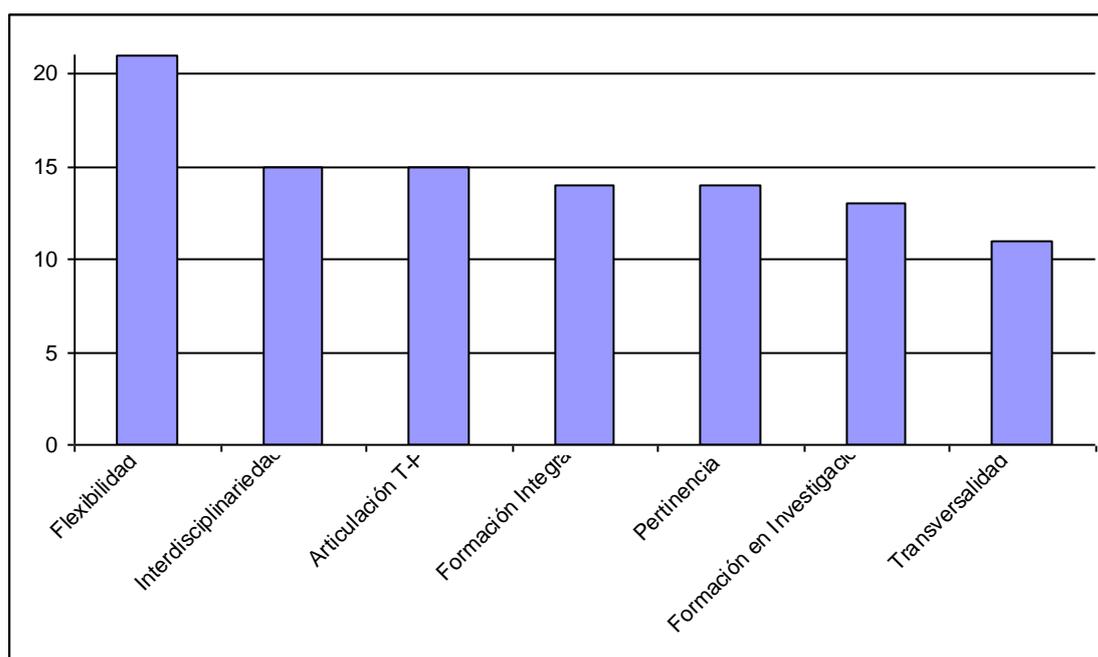
³ Programas nuevos, creados para las regiones no se tuvieron en cuenta, como el caso del técnico profesional en Atención Hospitalaria, Ciencia y Tecnología de Alimentos e Ingeniería Agropecuaria, entre otros.

⁴ Se exceptúa la Licenciatura en Educación Física que venía realizando el proceso de renovación curricular con anterioridad y realizó su Documento Rector.

Los conceptos que encontramos concurrentes en los programas fueron: flexibilidad, formación integral, pertinencia social, interdisciplinariedad, articulación de teoría y práctica, formación investigativa y transversalidad.

“Por flexibilidad se comprende un diseño curricular que permita la movilidad tanto de los conocimientos como de los estudiantes. De los conocimientos, al permitir en cada espacio curricular su permanente actualización mediante la formulación de nuevos problemas del conocimiento de punta. De los estudiantes, al facilitar su libre formación y su movilidad al interior de la universidad y por fuera de ella, en la región, en el país y en el exterior (...) La formación integral se comprende como el desarrollo de competencias, la adquisición de conocimientos y la educación estética y en valores (...) Por interdisciplinariedad se comprende el diálogo entre saberes. (...) Por transversalidad se comprenden aquellos conceptos que al configurarse como problemas sociales se llevan al currículo en todas y cada una de las asignaturas para que sean objeto de estudio de los estudiantes y profesores (...) Por formación en investigación se comprende la modelación de las ciencias a partir de estrategias didácticas diversas que buscan identificar y resolver problemas de la formación profesional” (González, 2008: 107). “La pertinencia se relaciona con las necesidades de la sociedad, especialmente en su aspecto productivo, pretendiendo adecuar lo que se ofrece desde la educación formal a la demanda potencial del mercado laboral” (Cajiao, 2009).

Veamos cómo están presentes estos conceptos en los diferentes programas renovados:



La presencia de estos conceptos en los procesos de renovación curricular es un indicio que marcó las discusiones al respecto, en su orden: la flexibilidad, actual en todos los programas, seguido por la interdisciplinariedad y la articulación de la teoría y la práctica, presente en 15 programas, la formación integral y la pertinencia en 14, luego la formación en investigación en 13 y por último la transversalidad en 11 programas.

Que la flexibilidad, el más estructural de los conceptos, estuviera en todos los programas comparados, es un claro indicio de las condiciones de libertad que circundan en la formación de los estudiantes, ello acorde con la filosofía de la universidad, un espacio para la libertad.

La interdisciplinariedad y la articulación de la teoría y la práctica son conceptos curriculares en pos del desarrollo de las ciencias, que acompañados con la formación en investigación, van mostrando un claro camino en el diseño de los currículos congruente con una universidad donde su “Plan de desarrollo 1995-2006”, que para ese entonces rezaba en su visión: *“la investigación es su actividad esencial, la incorpora en todos sus currículos y vincula a todos los profesores y estudiantes y mediante la cual, genera conocimiento para el desarrollo de la ciencia, la tecnología y el progreso económico y social”*, y acorde también con su nueva visión en el “Plan de desarrollo 2006-2016 que enuncia *“En el año 2016, seremos la principal universidad de investigación del país”*”.

Es también visible que en el horizonte de ese entonces, la pertinencia social y la formación integral, como elementos de la formación humana en su singularidad y el compromiso social en su generalidad, aunque presentes, no direccionaron los procesos, lo cual asombra por el carácter público de esta Universidad. En este mismo sentido la transversalidad, en tanto concepto curricular que configura problemas sociales para ser incorporados a los planes de estudios, tampoco jugó un papel prioritario.

Vale anotar que otros conceptos como integralidad, integrativo e integración, están presentes en cinco de los programas comparados (cuatro de ellos en el campo de la salud), como un esfuerzo por hacer compacto un currículo, relacionándolo en sí mismo, en todas sus partes y en relación con el medio, es decir, sospechamos, con la pertinencia. El concepto de solución de problemas, presente en nueve de los programas comparados, respalda la visión de la concepción científica del diseño curricular pero, sospechamos, con pertinencia.

Como conjeturas podríamos enunciar que en la discusión de la renovación curricular de ese entonces primó, para la formación de las nuevas generaciones, la concepción científica de las ciencias sobre la concepción propiamente humana y social de la Universidad. Así también, las estrategias didácticas que llevarían a cabo las transformaciones curriculares son, quizás, al lado de los conceptos actuales de competencias, doble titulación, movilidad e internacionalización, los grandes ausentes del horizonte de esa renovación curricular.

Sobre el diseño de los instrumentos

Se procedió a la construcción de los instrumentos para la evaluación de la renovación curricular, para lo cual se plantearon preguntas similares sobre los conceptos recurrentes, tanto para estudiantes como para profesores. Para llevar a cabo la aplicación del instrumento, se hicieron algunas consideraciones:

- *La encuesta es de carácter cualitativo y por tanto fue estructurada por preguntas abiertas.
- *Las preguntas se elaboraron con los conceptos de más concurrencia en los planes de estudio revisados como consecuencia de los cambios curriculares efectuados en la Universidad a partir de 1997.
- *Se presentan dos instrumentos, uno para profesores y otro para estudiantes.
- *Ambos instrumentos portan algunas preguntas similares que se pueden confrontar en sus interpretaciones.
- *Las preguntas dirigidas a profesores aluden a la materialización de la renovación curricular en sus clases, más que a una percepción general del plan de estudios en el cual trabajan.
- *En contraste, las preguntas dirigidas a los estudiantes van orientadas a una percepción general del plan de estudios vivido. Por tanto, la encuesta debe ser diligenciada por los estudiantes de los últimos semestres.
- *La muestra para encuestar debe seleccionarse de los profesores y estudiantes que pertenezcan a los programas de pregrado que han sido objeto de la renovación curricular.
- *En la muestra de profesores no debe diferenciarse del tipo de contrato ni escalafón docente.

*Se introdujeron dos aspectos que no estaban claramente reflejados en los documentos revisados, pero necesarios para la evaluación del currículo, fueron ellos: el uso de pedagogías activas y la pregunta por aquellos otros aspectos que aún faltan en los nuevos currículos.

*Se diseñó y aplicó una prueba piloto para cualificar los instrumentos.

2. Segundo momento: sobre la recolección, comprensión e interpretación de los datos

Sobre la recolección de los datos

De los programas con renovación curricular se totalizó el número de profesores y estudiantes. De esta población se designó la muestra: 51 profesores, de los cuales 28 se encuestaron personalmente y 23 respondieron en línea. De los estudiantes se encuestaron 118, de los cuales 110 se encuestaron personalmente y 8 respondieron en línea. La recolección de la información se llevó a cabo entre los meses de noviembre y diciembre de 2010.

Para cada pregunta cerrada se presenta su correspondiente análisis porcentual y para las preguntas abiertas se procede a su transcripción. Para ambos tipos de preguntas procede una lectura hermenéutica, donde desde mis prejuicios, se conversa con las respuestas de los encuestados, las cuales se fueron analizando una a una, clasificando las categorías pedagógicas por campos semánticos⁵, a saber: lo educativo, lo pedagógico, lo curricular y lo didáctico. Estos se fueron comparando entre sí, indagando por lo idéntico, en tanto lo concurrente y por lo diferente; en cuanto lo ocurrente, para comprender e interpretar y poder visualizar así las unidades de significación⁶ en rumbo a las unidades de sentido⁷. Veamos:

La comparación de las respuestas afirmativas entre profesores y estudiantes, es la siguiente:

CONCEPTO	PROFESORES	ESTUDIANTES
Participación	80	33
Pertinencia (Perfil)	96	65
Pertinencia (Social)	80	90
Formación integral (Programa)	Abierta	76
Formación integral (Universidad)	-----	57
Investigación formativa	86	77
Flexibilidad	Abierta	77
Interdisciplinaridad	94	80
Relación teoría práctica	84	79
Estrategias didácticas	88	Clasificación
TIC	68	44

⁵ Un campo semántico estaría constituido por un grupo de palabras que están relacionadas por su significado, compartiendo ciertas características comunes o referenciales.

⁶ Por unidad de significación se entiende aquello que es extraño e incomprensible.

⁷ Por unidad de sentido se entiende aquello que es cercano y comprensible.

Mientras a los profesores se les preguntó por su participación en la transformación curricular del programa en el cual trabaja, a los estudiantes se les preguntó si habían recibido información sobre este proceso. Los profesores en un 80% afirman haber participado en la renovación curricular, mientras que solo 33% de los estudiantes afirman haber tenido algún tipo de información al respecto. Vemos, entonces, en los profesores una participación activa en el diseño curricular y una apropiación del proceso de renovación, en contraste los estudiantes están poco informados de la renovación curricular, no fueron parte activa de ella y algunos pocos que admiten haber sido informados lo fueron desde un proceso ya terminado, por ende no se vislumbra una apropiación adecuada de la misma. Cabe entonces sospechar: ¿Por qué si los profesores tenían la información no la divulgaron? ¿Por qué si los administradores académicos tenían la información no la socializaron? Se podría conjeturar entonces que el proceso de renovación curricular tiene poco flujo de la comunicación hacia los estudiantes o quizás, simplemente, los estudiantes al ingresar al programa no conocen la historia del mismo.

El concepto de pertinencia fue abordado desde dos perspectivas: laboral y social. En cuanto a la pertinencia laboral, mientras 96% de los profesores manifiestan relacionar el programa con el perfil, solo 65% de los estudiantes creen que su programa está diseñado en relación con las demandas laborales; ellos aluden, sorpresivamente, a lo investigativo como una forma para desarrollar la profesión; en contraste, los profesores continúan con una visión tradicional de un espacio en el plan de estudios para el campo profesional. En cuanto a la pertinencia social, a los profesores se les preguntó sobre necesidades sociales, mientras que a los estudiantes sobre su compromiso social. El 80% de los profesores y el 90% de los estudiantes tienen claro su concepto de pertinencia social. Los profesores lo desarrollan mediante didácticas que contextualizan su asignatura con lo social; en su correlato los estudiantes reconocen el enfoque social de los programas.

El concepto de formación integral se indagó en los profesores a partir de una pregunta abierta y en los estudiantes con dos preguntas, una desde el programa y otra desde la institución universidad, haciendo alusión al concepto ser humano íntegro. Ante ello, 76% de los estudiantes reconoce que su programa les brinda esta formación y solo 57% que la Universidad, como institución, lo provoca. Mientras los estudiantes reconocen su formación como seres íntegros al cursar el campo de las ciencias sociales y humanas diseñadas como electivas en los currículos, también admiten que la Universidad y su tradición, la diversidad cultural y la multitud de ideologías que en ella confluyen, les ayuda en la reflexión, la autonomía y la crítica, algo inherente a la institución en su tradición, que perdura con los nuevos planteamientos curriculares. Para los profesores tampoco es extraño el concepto, aunque algunos lo consideran como algo complementario y por fuera de lo curricular (al igual que algunos estudiantes), otros se limitan a educar con el ejemplo y muchos acuden a las diversas estrategias didácticas para lograrlo. Vale anotar que las didácticas les sirven a los profesores para resolver la pertinencia social.

El concepto de investigación formativa es reconocido por los profesores en un 86 % y en los estudiantes en un 77%. Este es quizá el concepto que marca un giro en la renovación curricular para pasar de un modelo pedagógico tradicional a un modelo pedagógico basado en procesos investigativos. Se percibe que el concepto se ha incorporado en la renovación curricular como cultura, en los planes de estudio como diseño explícito y en las didácticas como actividades que desarrollan los profesores en la formación de un tipo de estudiante no solo reflexivo, autónomo y crítico, sino también creativo, que pregunta y busca respuestas a través de los métodos de investigación, cuestiona las teorías, duda, modela, hace síntesis y concluye, es decir, investiga.

El concepto de flexibilidad se indagó en los profesores con una pregunta abierta y directa, mientras en los estudiantes se insinuó el concepto mediante las múltiples posibilidades que brinda el plan de estudios para su formación. El 71% de los estudiantes reconoce aspectos flexibles en su programa y mencionan cursos electivos, materias alternativas, los cursos de las ciencias sociales y humanas y el ofrecimiento de diferentes campos para la acción de la

profesión. En los profesores se percibe una mayor apropiación desde lo propiamente curricular cuando enuncian las líneas de profundización, las líneas de énfasis, los cursos electivos, los complementarios, los opcionales, los de contexto, el componente flexible, la movilidad del estudiante, los troncos comunes de formación, los coterminales. Se siente que la flexibilidad es un concepto ya interiorizado por los profesores y estudiantes desde lo curricular aunque le allegan muchas críticas. Vale anotar que los conceptos de flexibilidad, formación integral y pertinencia social suenan repetitivos en los estudiantes y los confunden.

El concepto de interdisciplinariedad se preguntó en tanto la relación de varios saberes. Mientras los profesores en un 94% dicen relacionar varios saberes en sus clases, 80% de los estudiantes perciben que sus profesores así lo hacen. Se visualiza en el currículo más por parte de profesores, y en las didácticas, por parte de los estudiantes. En currículos basados en problemas, en ejes, en proyectos, en competencias, integradores. En didácticas como el aprendizaje basado en problemas, el estudio de casos, las salidas de campo, los proyectos y las actividades investigativas. En ambos, profesores y estudiantes, se percibe que los procesos de investigación son eje fundamental para posibilitar la interdisciplinariedad.

La relación entre la teoría y la práctica se preguntó en los profesores desde el hacer cosas con teorías. Ellos respondieron afirmativamente en un 94%; mientras que a los estudiantes se le preguntó por la relación entre la teoría con las aplicaciones en lo profesional, a lo cual 79% respondió afirmativamente. En los profesores, nuevamente las estrategias didácticas hacen posible esta relación. En esencia, lo más representativo son los productos que se hacen en las clases; así mismo, la ejecución en el aula de los proyectos de investigación que desarrollan el método científico posibilitan dicha articulación; podría conjeturarse que se están desarrollando los procesos de investigación formativa direccionando las estrategias didácticas innovadoras. También se identifica el diseño curricular cuando enuncian una propuesta de integración del conocimiento, la relación de la academia con la profesión, con los proyectos de extensión y de investigación. En los estudiantes es aún más claro desde lo curricular cuando enuncian los ejes transversales, las prácticas, la interdisciplinariedad, las líneas, la integración entre las diferentes áreas, la investigación; también reconocen las estrategias didácticas como la actividad propicia para ello, aunque anuncian con vehemencia que los profesores se quedan en lo meramente teórico

Las estrategias didácticas, como el indicio más frecuente para llevar a cabo los planteamientos de la renovación curricular, se indagaron en los profesores directamente y en los estudiantes con un listado de las mismas. Aunque los profesores enuncian varias estrategias didácticas para desarrollar sus clases, todavía en las metodologías de enseñanza y aprendizaje priman las clases magistrales, usando el tablero como apoyo, acompañadas de actividades de los estudiantes como consultas, ejercicios, exposiciones, lecturas orientadas, prácticas de laboratorio y talleres; todas ellas se enmarcan en un modelo pedagógico tradicional que es precisamente el que se quiere superar.

Como estrategias didácticas innovadoras se postulan todas aquellas alternativas a la clase magistral, siendo la más enunciada el aprendizaje basado en problemas, seguida por los clubes de revistas, los seminarios, el estudio de casos y los proyectos de aula. Estas metodologías de enseñanza implican en el estudiante una posición más activa que la generada por las clases magistrales, pues no es solo para un proceso de aprendizaje de contenidos sino que provocan un proceso de cambio cognitivo dirigido a la problematización del conocimiento, al cuestionamiento de la cultura y la producción del conocimiento. Por ello mismo se manifiestan otras actividades como conversatorios, debates, salidas de campo y lluvia de ideas, entre otras; y desde los medios, el uso de diapositivas y del computador. La elaboración de productos como el diario de campo, las relatorías, los informes de investigación, la escritura de ensayos y la realización de un anteproyecto de investigación, fortalecen estas metodologías activas derivadas de los procesos de investigación que se desarrollan en la universidad.

Llama la atención actividades propias de una pedagogía institucional como foros, mesa redonda, dinámicas, juegos de roles y cine foros, y aquellas que son del aprendizaje significativo como mapas conceptuales y mapas mentales.

Los estudiantes reconocen la utilización de estas estrategias didácticas, en su orden: la clase magistral, el taller, el aprendizaje basado en problemas, el estudio de casos, el seminario, los proyectos de aula, los laboratorios y las salidas de campo. Reconocen otras estrategias como las exposiciones de los compañeros y las prácticas clínicas. Aunque la clase magistral y el taller son expresiones didácticas de una pedagogía tradicional, es significativo que los estudiantes reconozcan también otras estrategias didácticas de pedagogía más activas, basadas en procesos de investigación formativa como lo son el aprendizaje basado en problemas, el estudio de casos, el seminario, los proyectos de aula, los laboratorios y las salidas de campo.

Desde la didáctica los medios son un factor que se aborda en la modernización de los currículos, por ello se preguntó tanto a los profesores como a los estudiantes por la utilización de tecnologías de información y comunicación institucionalmente, a lo cual solo 68% de los profesores y 44% de los estudiantes contestó afirmativamente. Entre los profesores se reconoce el uso de portales, plataformas, bases de datos, cibergrafía, chat, correo electrónico, Internet, página Web, videos, software y blogs; los estudiantes agregan los cursos virtuales y el aprender en línea. Mientras a los profesores el tiempo les parece el mayor obstáculo con el que se enfrentan para el uso de estos nuevos medios, los estudiantes se consideran autodidactas en este campo. Se puede conjeturar que los nuevos medios representados en los sistemas de información y comunicación aún no han invadido el currículo.

Para terminar, se indagó mediante una pregunta abierta tanto a profesores como a estudiantes sobre los elementos que le faltan al currículo. Aquí afloraron las críticas de ambas partes, siendo coincidentes en la falta de capacitación docente en los temas educativos, contextualización, flexibilización, articulación entre el pregrado y el posgrado y la internacionalización. Los estudiantes van más allá y reclaman mayor formación social, mayor relación con el mercado laboral, más espacios para el desarrollo de la cultura y el deporte, más diversidad en las estrategias didácticas y mayor uso de nuevas tecnologías.

3. Hacia la unidad de sentido: la cultura investigativa invade el currículo en la Universidad de Antioquia (a manera de conclusión)

Podríamos afirmar, como unidad de sentido, que a partir de la renovación curricular emprendida por la Universidad de Antioquia desde 1997 en algunos de sus programas de pregrado en la sede central, la cultura investigativa ha invadido los currículos. Ello se confirma con el reconocimiento de parte de profesores y estudiantes, de los conceptos de investigación formativa, interdisciplinariedad, relación teoría-práctica y la presencia de diversas estrategias didácticas innovadoras orientadas por el concepto de investigación formativa.

La reflexión, la crítica y la autonomía son competencias que sobreviven del currículo tradicional en el ser de los estudiantes de la universidad, pero que se complementan con las que desarrollan el espíritu investigativo, a saber: la búsqueda y la selección de la información, la escritura científica, el análisis, la indagación, el cuestionamiento a teorías, la duda, la demostración, la modelación, la observación, la síntesis, las conclusiones y la creación de nuevas teorías, son competencias reconocidas tanto por profesores como por estudiantes.

La formación integral es un concepto que ha llegado difusamente al currículo, solo se reconoce al incursionar en el campo de las ciencias sociales y humanas o al habitar la universidad en su diversidad cultural e ideológica. Algunos profesores y estudiantes lo consideran como algo complementario y por fuera de lo curricular.

La flexibilidad es quizá el concepto con mayor apropiación entre profesores y estudiantes. Aunque los currículos están diseñados con líneas de profundización, líneas de énfasis, coterminales, troncos comunes, cursos electivos, complementarios, opcionales y de contexto, llegan muchas voces críticas exigiendo mayor flexibilidad.

Se puede percibir que los conceptos que recorren ahora la cultura universitaria desde lo académico son, entre otros, el documento rector, los proyectos, el plan de formación, las innovaciones didácticas, las competencias, los elementos transversales al currículo, el saber hacer, la formación en investigación, la creatividad, las TIC, la evaluación entre pares, la coevaluación y la autoevaluación. Es claro que los profesores ven en la diversidad de estrategias didácticas innovadoras las múltiples posibilidades para desarrollar todos estos nuevos conceptos que están penetrando en el currículo.

Así mismo, a la renovación curricular le hace falta administradores comprometidos y profesores capacitados, movilidad estudiantil e internacionalización.

Pero también, como unidad de sentido, se podría afirmar que la renovación curricular ha creado una consciencia entre los docentes en su rol de profesores universitarios y no solo de profesionales de diversos campos del conocimiento o investigadores.

Referencias Bibliográficas

Cajiao (2009). *Al tablero*. Ministerio de Educación Nacional, número 48. Consultada en Internet /www.mineducacion.gov.co 10/2/2011.

Carvalho, J.A. y otros (2006). *Recreando el currículo*. Departamento de Ciencias Contables de la Universidad de Antioquia. Imprenta Universidad de Antioquia. Pág. 120

González Agudelo (2008). *¿Cómo se construye un modelo pedagógico? Caso: Universidad de Medellín*. Sello Editorial Universidad de Medellín. Pág. 107

González Agudelo (2008). *¿Cómo se construye un modelo pedagógico? Caso: Universidad de Medellín*. Sello Editorial Universidad de Medellín. Pág. 52.

Restrepo Cuartas, J. (1997). *Comunicado de la rectoría 011*. Universidad de Antioquia. Recuperado de: <http://secretariageneral.udea.edu.co/doc/o001197.html>

Universidad de Antioquia (1996). *La universidad para un nuevo siglo de las luces*. Plan de Desarrollo 1995 – 2006. Medellín, Universidad de Antioquia.

Universidad de Antioquia (2007). *Plan de Desarrollo 2006-2016*. Medellín, Universidad de Antioquia.

Artículo recibido: 02-06-2011 –Aceptado: 11-12-2011



González Agudelo, Elvia María. Sobre la evaluación de la renovación curricular puesta en marcha desde 1997 en la Universidad de Antioquia.

Uni-pluri/versidad Vol.11 No.3, 2011. Universidad de Antioquia. Medellín. Col.

Versión Digital. <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/issue/current>